

LA VANGUARDIA

BARCELONA

Jueves 1 de febrero de 1940

ESPAÑOLA

15 cént. Precio de este ejemplar

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Pelayo, 28. - Teléfono 14135

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

Año LVI. - Número 22.891

DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

LA VANGUARDIA en Berlín

Seyss Inquart habla de Polonia

Berlín, 31. (Especial para LA VANGUARDIA.)—Toda la tragedia de Polonia ha sido evocada en una extensa charla que el ministro alemán Seyss Inquart ha sostenido esta tarde, alrededor de una mesa de té, con un reducido grupo de periodistas extranjeros.

El hombre que tanto trabajó para la unión de Austria con el Reich y que hoy ocupa, al lado del gobernador general de Polonia, ministro Frank, un lugar de máxima responsabilidad en la administración del territorio que formó parte del Estado polaco y que constituye ahora una zona de intereses alemanes, ha contestado a todas las preguntas que le han sido formuladas en el curso de nuestra larga conversación, que en muchos momentos tenía aire de confidencia.

—Deben ustedes tener presente —nos ha dicho Seyss Inquart— que Alemania tiene un interés vital en normalizar toda la vida de Polonia, que depende ahora del Reich. Para lograr esta normalización es preciso, ante todo, restablecer la seguridad y el orden público, al mismo tiempo que se pone en máxima función toda la economía del país. Si para lograr todas estas cosas no existiera más razón que la del bloqueo que ingleses y franceses hacen contra Alemania, es natural que no se ahorrase ningún esfuerzo para llevarla a cabo. Muchas dificultades tienen que irse venciendo para solucionar paulatinamente todos los problemas planteados. A una guerra que ha tenido por escenario todo el territorio y el paso y la acción de todas las armas, debe añadirse encima la obra destructora realizada por el Ejército polaco en su retirada.

Durante los últimos veinte años el Estado polaco no se ha distinguido por las obras públicas llevadas a cabo ni por la mejora de la economía de Polonia. Todavía hemos encontrado puentes destruidos durante la Gran Guerra, cuando el Ejército alemán marchaba contra Rusia, en el mismo estado de reparación que los dejaron los soldados zapadores germanos. A todos estos años de inacción del Estado debe añadirse ahora la destrucción de centenares y centenares de puentes, vías de ferrocarril, conducciones de agua, de electricidad, gas, maquinaria, y la reducción de cerca del treinta por ciento de caballos, que era la base de gran parte de los transportes.

La organización alemana trabaja con todo su impulso para poner remedio a este estado de cosas, encontrando la colaboración de una parte de la población polaca, entre la cual figuran los obreros ferroviarios, empleados de Correos, funcionarios de Policía, médicos y técnicos.

Como ejemplo del gran deseo que tiene la Administración alemana de lograr la cooperación de todos los polacos, figura el caso de que la mayoría de los alcaldes continúan siendo los mismos de antes del mes de septiembre pasado. Naturalmente, no todos los polacos comprenden y aceptan el estado presente de estas cosas. Una de las facetas especiales en el carácter de los polacos la constituye su tenacidad. Aquellos que en agosto del pasado año no vacilaron en oponerse a todo arreglo amistoso de la cuestión germanopolaca y precipitaron la guerra, que llevó consigo la tragedia de Polonia, ahora no comprenden que la situación de su país se debe al hecho de provocar una guerra con una nación de ochenta millones de habitantes, que cuenta con un Ejército que puede considerarse el más poderoso del mundo.

Se precisarán años para arreglar todo lo necesario y asegurar una vida social y económica mejor que la conocida hasta ahora por los campesinos polacos, que forman el cincuenta por ciento de la población. Nuestra gran sorpresa ha sido comprobar el estado primitivo en que viven los campesinos polacos, la mayoría de ellos analfabetos. Su nivel de vida es inferior al conocido en los Balcanes.

Los deseos alemanes de reparar todos los sufrimientos padecidos por los polacos no conocen límites. Puedo asegurarles que mensualmente salen del territorio alemán diez mil toneladas de víveres, procedentes de las grandes reservas del Reich, y que van destinadas a Polonia.

Para restablecer la normalidad se precisa un programa claro y enérgico. Es cosa natural que nos dediquemos con todo vigor a lograr que ni una sola arma se encuentre en manos polacas sin nuestro control. Para conseguir este desarme total tenemos que obrar con severo rigor. También podemos demostrar que ningún polaco ha sido ejecutado sin antes haber pasado por un Tribunal competente. Porque queremos vivir con los polacos, no nos apartamos de la estricta aplicación de la justicia. Tampoco queremos germanizarlos, como lo prueba el funcionamiento de todas las escuelas primarias con sus antiguos maestros enseñando en idioma polaco.

Antes de finalizar esta charla, se abordó el tema, de gran interés, sobre la situación religiosa.

El ministro empieza declarando que los alemanes no han practicado ninguna política anticatólica y que han hecho todo lo posible para mantener abiertas todas las iglesias. «Gran parte del clero polaco —añade— se ha distinguido siempre por su gran nacionalismo. Si se han registrado algunos incidentes, son por cuestiones políticas y no por asuntos religiosos. Todos los servicios espirituales funcionan normalmente. Sólo como medida han sido prohibidos los sermones.

Esperamos —concluye— que cuando las pasiones se calmen todas las funciones religiosas se desarrollarán con toda libertad, como es lógico que ocurra en un país esencialmente católico como es Polonia.»

RAMÓN GARRIGA

LAS FIESTAS DE LA LIBERACION DE CATALUÑA

AYER SE CELEBRARON SOLEMNEMENTE EN CALELLA

Ayer se celebraron en la villa de Calella varios actos para conmemorar su liberación por nuestro invicto Ejército, a los que que tomó parte el vecindario en masa que exteriorizó constantemente su fervor patriótico.

Con objeto de presidir los indicados actos llegó, a las once y cuarto, el gobernador militar, general García Escámez, acompañado de su ayudante, comandante don Ricardo Muro, al que el gentío que le esperaba, presidido por las autoridades locales y otras personalidades, tributó un entusiasta recibimiento.

En el Ayuntamiento el ilustre general García Escámez, tuvo que acomodarse al balcón principal para corresponder a las manifestaciones patrióticas de la multitud que se hallaba congregada frente al edificio, desde el cual las autoridades se trasladaron al Parque Municipal en el que tuvo efecto la inauguración del Monumento a los Caídos y la bendición y entrega de las banderas que han sido regaladas a los ex combatientes, apadrinándolas las señoras Montserrat Janer, Emilia Dalmau y Emilia Dausó.

Terminada la misa de campaña, el laureado general García Escámez pronunció un elocuentísimo discurso que inició, dedicando un emocionado recuerdo a los gloriosos Caídos, a los que dijo hay que imitar en su afán de darle todo por Dios y España.

Cantó con palabra encendida las gestas de nuestro invicto Ejército encaminadas a liberar a la Patria de enemigos, guiados por el Caudillo, elo-

giando calurosamente su actuación para ganar la guerra y darnos la paz. Terminó excitando a todos los presentes a trabajar incansablemente obedeciendo las órdenes de Franco y con los vivas de ritual que la muchedumbre contestó clamorosa entre inacabables ovaciones.

Al mediodía el general García Escámez fue obsequiado con una comida a la que asistieron también los ex combatientes de la localidad. Después del ágape se trasladó a Canet de Mar, donde visitó una fábrica.

EN PIERA

La villa de Piera celebró el primer aniversario de su liberación con extraordinario entusiasmo.

Después del solemne oficio, hubo un brillante desfile, presidido por las autoridades y jerarquías. Desde el balcón del Ayuntamiento pronunció el jefe local, señor Junyent, una vibrante arenga, siendo cantados el Himno Nacional y los del Movimiento.

Por la tarde hubo una velada patriótica, en la que se pronunciaron brillantes parlamentos.

EN MATADEPERA

El aniversario de la liberación fue festejado con un solemne oficio en acción de gracias, terminado el cual fue bendecido el nuevo altar de la Virgen del Rosario y entronizado el Sagrado Corazón.

Por la tarde se efectuó un desfile, al terminar el cual se pronunciaron vi-

GLOSAS DE LA VANGUARDIA

Secretos de Juan de Villanueva

No me sonría gran cosa, la verdad sea dicha, esa anunciada celebración en Barcelona del centenario de Mariano Fortuny. Su gloria, Reus la tiene festejada ya; y desde los comienzos del julio pasado. Oportuna aún, puesto que, la demora de tres años con que venía, justificábase sobradamente la guerra civil, aquella jubilar conmemoración se decoraba además con un justo sentido en la medida; dejando situadas una figura y una obra en el ámbito nativo y local. Ahora el destiempo agravará el desajuste. Y, una de dos: o bien el tópico subrayará, en el encanto de la pintura de Fortuny, cierto irónico prestigio ochocentista, difundiendo así una lección de relativismo, harto contraria a la vocación de eternidades de la España nueva; o bien no habrá más remedio que echar, sobre la sensualidad menuda, el anecdotismo y la fragilidad del arte fortuniano, aquel manto que hurtó la desnudez de Noé al escándalo de las nuevas generaciones.

Avidas éstas de otra cosa, ¿por qué no preferir, para su formación y ejemplaridad, la evocación de sombras de mejor consejo? ¿Por qué omitir la compañía y colaboración de Barcelona —donde la arquitectura y sus problemas son tan importantes y, el gusto popular por ella, parejo a la constante actualidad de las cuestiones edilicias—, al centenario nacional de Juan de Villanueva? Villanueva era, sin duda, madrileño; y las más famosas de sus fábricas, el Museo del Prado, el Oratorio del Caballero de Gracia, el Jardín Botánico, el Observatorio astronómico, están situadas en Madrid. Pero, mientras Barcelona no aprenda a saberse tan cenestésicamente unida, en fastos y nefastos, como pueda estarlo con Reus, a Madrid y hasta Lisboa o a Lima, y diré, si se me apura, que hasta a Roma, no habremos hecho nada. Anecdóticamente, sea cada gloria del poblado y aun del barrio en que vivió la luz. Categóricamente, la Cultura no conoce más divisiones topográficas interiores que las que puedan conocer, en sus respectivos recintos, el Paraíso o el Infierno.

Por esto, aunque no sea inútil, para entender la lección que Juan de Villanueva trae hoy a los jóvenes arquitectos y a cuantos se ocupan o preocupan en la estructura de ciudades, asociar su nombre a otros del hispano panteón, así el del poeta Lucano, bajo el común denominador de la melancolía; de aquel patetismo dentro de la aparente frialdad, y de un infiltrar en lo que llamaba el verso de Menéndez y Pelayo

«esta forma purísima pagana»

la finura sentimental de las decadencias —que, si otorga una especie de «pavonado» criollo al cantor de «La Farsalia», puede suponerse ya hija de «mano y corazón cristiano» en el autor del citado Oratorio—; aunque otros españoles representativos ofrezcan a la comunidad de esta espiritual catadura, lo mejor para estudiar al arquitecto madrileño será inscribirlo en la familia de ciertas celebridades de su oficio: en la de Andrea Palladio, hijo de Vicenza; en la de Carlos Nicolás Le Doux, hijo de Dormans en el Marne. Quiere decirse, de los clásicos con alma barroca. La familia de quienes, en la guisa del corógrafo Marcel, cuyo «no se sabe cuánto hay dentro de un minuto», tanto he repetido, podrían proclamar que «no se sabe cuánto hay en un marco de ventana» o «en una pirámide»...

Y cuánta interior congoja es capaz de encerrar la geometría.

EUGENIO D'ORS

de la Real Academia Española

brantes discursos. Después hubo una recepción en el Ayuntamiento, a la que asistieron, además de todos los concejales, las jerarquías del Movimiento, autoridades locales, etc.

Además de los citados festejos, se celebraron otros de carácter popular que se vieron muy animados.

LA VANGUARDIA en París

Bandera que se arriará

París, 31. (De nuestro redactor.)—Daladier lo ha dicho meridianamente. Conocedor como pocos del mapa político de su país, de las astucias necesarias a su difícil oficio, y sobre todo de la hipoteca moral que pesa sobre el origen de su mandato, ha preparado a la opinión de izquierdas para un golpe que no tardará en venir, que no puede tardar en venir si Francia aspira a enfrentarse con los riesgos de una primavera dramática.

Daladier ha hablado de los destrozos que produce en la retaguardia la propaganda marxista. El jefe del Gobierno no ha exagerado, y proclamándose enemigo de Moscú, inutiliza los ardides de los recalcitrantes, abre los ojos de los ingenuos y alivia a la conciencia francesa sana de un grave escripulo: el equivoco sangriento de la neutralidad rusa.

Seguramente a las palabras se unirán los actos. Parecen contados los días en que la bandera de la hoz y el martillo ondee aún en París al amparo de una burlesca inmunidad o impunidad diplomática.

F. LUCIENTES

Repinamente falleció ayer en esta ciudad el obispo de Seo de Urgel, doctor Guitart

EL CADAVER FUÉ TRASLADADO, POR LA TARDE,

A LA CAPITAL DE AQUELLA DIÓCESIS

En la residencia de los reverendos padres jesuitas de la calle de Caspe falleció ayer por la mañana el obispo de Seo de Urgel, doctor Justino Guitart, que se encontraba en Barcelona pasando una temporada de descanso.

El doctor Guitart se sintió seriamente indispuerto poco antes de salir de su habitación para dirigirse a celebrar misa, como acostumbraba todas las mañanas a las ocho. Acudieron rápidamente varios padres para auxiliarle, recogiéndole del suelo, donde cayó tendido, cerca de su reclinatorio, y colocándole sobre la cama. Avisado con la urgencia del caso el médico doctor Abadal, y hallándole aún con vida, le aplicó una inyección para tratar de reanimarle, lo que no pudo conseguirse, y en vista de la gravedad de su estado, le fué administrada la Extremaunción. Poco después el citado doctor certificaba que el doctor Guitart acababa de fallecer, víctima de una angina de pecho.

La triste noticia fué comunicada seguidamente al señor obispo de la diócesis, quien no tardó en personarse en la residencia, orando unos minutos ante el cadáver y dirigiéndose luego al Palacio Episcopal para comunicar oficialmente la noticia al Gobierno y al nuncio de Su Santidad. Igualmente fué comunicada al vicario general de la diócesis de Urgel y a los familiares del finado, que son su hermana doña Adelina y varios sobrinos, entre ellos el catedrático de Química de esta Universidad doctor Guitart y el reverendo doctor Vidal.

La capilla ardiente

De momento se instaló la capilla ardiente en la misma celda que ocupaba el finado, que es modestísima, y por ella desfilaron, además del señor obispo, el vicario general, doctor Serra Puig, el secretario del obispado, doctor Urpi; el diputado señor De Peray, por la Diputación Provincial, y otras personalidades. El alcalde se interesó por teléfono por los detalles del fallecimiento.

Más tarde se trasladó la capilla ardiente a la capilla de la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga, de la residencia, por la que continuaron desfilando personalidades y representaciones.

Por deseo, al parecer manifestado por el Ilustre finado, y por acuerdo del Cabildo Catedral de Seo de Urgel, el entierro del doctor Guitart se efectuará en aquella ciudad, donde reside su hermana, su sobrino, reverendo doctor Vidal, y dos sobrinas.

El cadáver, revestido de casaca de color morado, fué colocado en una rica caja de caoba con herrajes de bronce. Los padres jesuitas le velaron hasta las cinco de la tarde, hora señalada para su conducción a Seo de Urgel. Le velaron también miembros de la Congregación de María Inmaculada y de San Luis Gonzaga, a la que el finado era muy afecto.

El cadáver fué trasladado a Seo de Urgel

A las cinco de la tarde el padre Vergés rezó con los presentes, que eran numerosos, una parte del Rosario. Seguidamente entraron en la capilla el obispo de la diócesis, doctor Díaz Gómara; el alcalde, señor Mateu; diputado provincial señor De Peray; barón de Quadras; el padre Guim, con toda la comunidad de padres jesuitas; el conde de Santa María de Pomés; el jefe de ceremonial del Ayuntamiento, señor Ribé.

Después de entonar nuestro prelado un responso, el féretro, precedido de cruz alzada, fué sacado por la puerta recayente a la calle de Lauria y colocado en un furgón-automóvil para ser llevado a Seo de Urgel. Fué despedido a la puerta de la residencia por el obispo, el alcalde y demás personalidades

citadas y gran número de congregantes de María Inmaculada.

Acompañaron el cadáver hasta Seo de Urgel el familiar del difunto prelado, doctor Piquer; el arcipreste de Balaguer y el padre Ferreres, de la Compañía de Jesús.

Los funerales y entierro del doctor Guitart se celebrarán probablemente el viernes en Seo de Urgel, con asistencia, casi segura por las noticias que se tienen, de los obispos de Lérida y Solsona.

Datos biográficos

Había nacido el doctor Guitart en Barcelona en diciembre de 1875, contando, por lo tanto, sesenta y cinco años. Cursó sus estudios en los Seminarios de Barcelona y Tarragona y en la Universidad de esta ciudad, alcanzando los títulos de licenciado en Derecho civil y canónico en 1899 y de doctor en Sagrada teología dos años más tarde.

Desempeñó en esta diócesis cargos de importancia. Sus vastos conocimientos le llevaron a ocupar en este Seminario las cátedras de Derecho canónico y de Liturgia, Ascética y Teología pastoral. Fué también, simultaneando estos cargos, juez especial de testamentos y causas pías, y más tarde provisor y vicario general de la diócesis, desde 1915 a 1920, período en que también fué canónigo dignidad de maestrescuela de esta Catedral.

Fué preconizado obispo de Urgel el día 9 de enero de 1920, siendo consagrado solemnemente en nuestra Catedral por el nuncio de Su Santidad monseñor Ragonessi, asistido del arzobispo de Tarragona, doctor Vidal y Barraquer, y del doctor Reig, obispo de Barcelona, que fué más tarde arzobispo de Valencia. En su consagración, efectuada el 23 de mayo, fué apadrinado por el senador don Isidro Valls e hija. La Capilla de música de la Catedral, dirigida por el maestro Viñas, cantó una misa de Perosi y un tédum de dicho maestro Viñas.

En el mes de julio siguiente hizo su entrada solemne en su diócesis, tomando posesión del principado civil de Andorra el 27 del mismo mes. En el tiempo en que ha regido su diócesis y los asuntos del principado demostró gran virtud y sabiduría, teniendo en más de una ocasión que aplicar su talento y gran tacto en resolver, como príncipe del valle andorrano, delicadas cuestiones de carácter diplomático.

Al estallar el movimiento revolucionario marxista en julio de 1936 fué objeto de persecuciones, pudiendo, para salvar su vida, abandonar su diócesis para trasladarse a Roma, donde residió algún tiempo, hasta que regresó a España y más tarde a su diócesis de Urgel, de cuyos diocesanos era objeto de cariño y veneración.

Tenía tan arraigada la virtud de la caridad, que ha muerto casi en la pobreza. Su salud estaba minada desde hace algún tiempo por una afección cardíaca, pero nada, sin embargo, hacía temer un tan próximo desenlace funesto, pues recientemente, hace sólo unos días, interrumpió su breve estancia en la residencia de padres jesuitas de esta ciudad para asistir a la celebración de las bodas de plata del abad mitrado de Montserrat.

Dios haya acogido en su seno el alma del virtuoso prelado y reciban sus familiares la expresión de nuestro sentido pésame.

LA JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA recuerda una vez más, que sólo la Casa Provincial de Caridad puede recoger el papel viejo cedido gratuitamente a los pobres.